

A propósito de la Conmemoración del Día Internacional de las Mujeres y las Niñas en las Ciencias, el Ayuntamiento de Lorca me ha hecho llegar una invitación para colaborar en algunos de los actos e iniciativas que se van a desarrollar dirigidos fundamentalmente a la concienciación de las estudiantes de Lorca, y por ello me ha pedido que redacte estas líneas a modo de semblanza personal. Ahí van.

Soy profesora e investigadora de la Universidad de Murcia. Siempre he sido curiosa, muy curiosa, y me ha gustado estar continuamente aprendiendo (*always learning*) y viajar. Nací en Lorca. De pequeña mis grandes vocaciones eran leer, escribir y pensar. Ahora también. He sido siempre bastante preguntona y aunque de niña no tenía un interés particular por las ciencias, sin embargo a través de las asignaturas de Filosofía, Lengua o Historia, en ese orden, llegué a ellas, así que terminé mi Bachillerato en el Instituto público Francisco Ros Giner de Lorca, ingresé en la Universidad de Murcia, cursé la Licenciatura y finalmente me doctoré en Filosofía y Ciencias de la Educación. Del Instituto recuerdo especialmente a dos personas que me han apoyado e inspirado en muchos momentos, quizá sin ellas saberlo, eran mis profesoras de Lengua y Literatura, doña Ángeles Pascual García (que fue nombrada Hija Adoptiva de Lorca, creadora e impulsora de lecturas y escrituras a través de un certamen y premio literario muy conocido, los Premios María Agustina) y doña Encarna García Meca, dos excelentes profesoras con las que muchas generaciones hemos aprendido tanto y que siempre han desempeñado su labor docente con entusiasmo, rigor y vigor, y un fuerte compromiso con su alumnado. Con ambas he compartido grandes momentos, dentro y fuera de las aulas. De doña Ángeles (fallecida hace ya cinco años) aún recuerdo las partidas de cartas en su casa con su hermana, donde el juego era una fabulosa excusa para hablar sobre literatura, historia o arte, y donde respiraba un aire intelectual y entrañable que siempre me ha acompañado. Con Encarna, profesora de Lengua y Literatura, ahora jubilada, en el sentido de ciclo de trabajo cumplido con infatigable vocación, aún converso, pero he de confesar que no tanto como me gustaría. Recuerdo buenos ratos de poesía y sus comentarios siempre certeros y críticos, radiantes de exigencia y respeto, inusuales y provocadores de interrogantes y hondas reflexiones en mí.

Posteriormente, durante mi etapa de estudiante en la Universidad disfruté de varias becas que me permitieron iniciarme en los quehaceres universitarios y en las tareas investigativas. Al finalizar la carrera me ofrecieron un contrato en un equipo interdisciplinar de investigación. Allí comenzó mi primera aventura profesional evaluando los programas de formación ocupacional y para el empleo de la Región de Murcia, hasta que me concedieron una beca de investigación de Formación de Profesorado Universitario (FPU) del Ministerio de Educación y Ciencia. De mi educación universitaria guardo gratos recuerdos de buenos profesores que nunca olvidaré, investigadores, compañeros y amigos que aún lo son. Desde entonces y hasta ahora pertenezco y trabajo en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia.

Lo que más me gusta de mi profesión es que tengo que leer y pensar mucho, así que he seguido mi verdadera vocación de niña y ese deseo incondicionado que he tenido de saber y conocer. Me interesa saber por qué ocurren las cosas y sobre todo qué podemos hacer para mejorarlas. En mi caso, lo que más me preocupaba eran las personas que tenían dificultades o estaban en riesgo de exclusión y pensé que la educación y la cultura eran las mejores herramientas para conseguir mejorar sus situaciones y cambiar el mundo. Así que decidí convertir mi preocupación en ocupación y empecé a trabajar en la enseñanza y en la investigación educativa, aprender e investigar para enseñar. Me especialicé en el trabajo con personas muy variadas, a las que sigo muy vinculada tanto académica como profesionalmente: personas con discapacidad, personas de etnia gitana, jóvenes en riesgo social o personas mayores y especialmente en la experiencia de vulnerabilidad y fragilidad.

Para ser una profesora universitaria y avanzar en esta carrera científica han sido necesarias muchas horas de dedicación y esfuerzo, de perseverancia y voluntad, así como superar también numerosas dificultades, críticas y renuncias a tiempos de ocio y familiares, aunque mi fuerte convicción y pasión por lo que hacía me hicieron sortear todos esos obstáculos. No obstante, existe aún una brecha importante para la incorporación de la mujeres a la investigación científica en la Universidad. Por ejemplo, hay menos profesoras titulares y catedráticas, o que

desempeñen cargos de rectora, vicerrectora o decana. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) nos advierte también que las mujeres constituyen un porcentaje más bajo que el de los investigadores del mundo en las áreas de ciencia, tecnología, ingeniería o matemáticas y están peor pagadas por sus investigaciones, por eso es prioritaria y esencial la educación de las niñas en estas áreas.

En cuanto a mis líneas de investigación están relacionadas con la formación profesional, el empleo y la inclusión social y laboral, el envejecimiento activo y saludable de las personas con discapacidad intelectual, la enseñanza, aprendizaje y evaluación de las ciencias sociales y el desarrollo de modelos y metodologías más transformadoras e innovadoras, que posibiliten un auténtico cambio educativo.

A lo largo de los años he realizado varias estancias como las realizadas en el *Institute Technology and Education (ITB)* de la Universidad de Bremen (Alemania) o en el *Institute For Educational Sciences* de la Universidad de Innsbruck (Austria) que me permitieron conocer otras perspectivas y modelos de trabajo. He participado en numerosos proyectos y contratos de investigación con diferentes entidades y publicado muchos de sus resultados en revistas y editoriales científicas de impacto. Algunos de los últimos proyectos son los programas de I+D+i siguientes: Erasmus K+ "Democratic heritage" o *Eramus+ MObiAbility: A European standard on support measures in the EHEA for international students with disabilities*. He escrito algunos libros como la *Formación ocupacional de personas con discapacidad*, mi primer libro, y soy miembro de diferentes redes, entre ellas, la Red Internacional de Cooperación Científica y Técnica de ámbito europeo y latinoamericano en el campo de la formación e innovación docente, el Observatorio Internacional de la Profesión Docente, el Observatorio de la Exclusión Social o el Instituto Universitario de Investigación en Envejecimiento. Pertenezco, asimismo, al Consejo Editorial de algunas revistas como *International Journal of Vocational Education and Training* o *Campus Virtuales*. He desempeñado durante varios años diferentes cargos de gestión universitaria como Coordinadora de Innovación y Coordinadora de Formación Corporativa de la Universidad de Murcia. Hace un año participé en una experiencia de emprendimiento personal muy gratificante y fui Mentora en el Programa de Liderazgo femenino "Mujeres con S", dentro del proyecto Generación 81, promovido por Banco Santander, que pretendía impulsar el talento de las mujeres y mejorar sus competencias profesionales, fomentando el empoderamiento y la participación en distintas esferas.

Todas estas vivencias y caminos convergen en un solo propósito: mejorar la educación y el bienestar y la salud de las personas, y para ello se puede utilizar la filosofía, la historia, las matemáticas, la física, la química y todas las disciplinas científicas que queramos, ya que uno de los valores de la ciencia es contribuir a mejorar nuestra sociedad, comprender y responder a los interrogantes y retos que tenemos ante nosotros, construyendo y gestionando el conocimiento. La ciencia tiene muchas trayectorias, muchas ventanas a las que asomarse y puertas que cruzar. Buscad esos espacios, esos sueños y trabajad en y por ellos, con mucha constancia y disciplina, disfrutando y creciendo, seguro que os irá bien. Os dejo una cita de un filósofo y psiquiatra alemán, Karl Jaspers:

*“Pues no somos la divinidad que juzga, sino hombres que abren su sentido para participar en lo histórico, en aquello que cuanto más lo concebimos tanto más sorprendidos seguimos buscando”*

Así que esta es una parte de *mi historia*, ¿te atreves a hacer la tuya? ¡Contamos contigo!